

Algunos apuntes sobre la crisis de la Facultad de Arte de la PUCP

Verónica Luyo - Antonio Felices

Se nos pidió un breve comentario sobre nuestra experiencia en la Facultad y en un primer momento nos pareció oportuno criticar el ambiguo modelo pedagógico que desde ella se impulsa.

Después de reflexionar un poco aquella primera hipótesis, nos dimos cuenta que plantear nuestro objeto de crítica en un marco tan estrecho no era pertinente en tanto que la crisis de la Facultad de Arte de la PUCP no debe ser leída en clave interna ya que solo profundizará una autorreferencialidad ya de por sí alarmante. Es allí que nos pareció oportuno desplazar nuestra hipótesis inicial y hablar de la crisis global que atraviesa la universidad en su conjunto, para situar en ella el devenir de la Facultad y resaltar la necesidad de impulsar nuevas instituciones que materialicen nuestra potencia productiva. Desde esa perspectiva escribimos este artículo, no tanto como una contribución académica y si más como una toma de posición política por parte nuestra.

Sobre la crisis que atraviesa la institución universitaria mucho se ha escrito y se está escribiendo desde diferentes espacios, procesos o coyunturas y si uno mira atentamente encontrará en todas ellas un común denominador: los procesos socio-políticos y económicos que han acontecido durante las últimas cuatro décadas a escala global, han motivado profundos cambios en ese modelo de universidad que se gestará alrededor de los siglos XVIII y XIX. "Una institución con pocos alumnos y pocos, pero muy respetados profesores, sostenida por los organismos estatales con dinero público y dedicada básicamente a la docencia y a la investigación, o sea a la transmisión del saber y la capacitación para enseñarlo y ejercerlo, y a la producción de saber nuevo...(que) tiene entre sus objetivos destacados la enseñanza tendiente al ejercicio profesional. Es una enseñanza orientada a capacitar a los alumnos para el ejercicio de las profesiones cualificadas."(Galcerán, 2002)

Desde mediados del siglo pasado, muchas de las categorías modernas dejan de ser operativas, en parte por las luchas sociales (mayo del '68 en Francia, luchas por lo derechos civiles en EEUU, luchas obreras de Italia, reivindicaciones feministas, entre otras muchas) que critican las funciones, métodos, saberes y las formas de operar; no tan solo de la universidad, sino de las

formas de gobierno y de producción capitalista¹ en su conjunto. Aparecen durante este periodo histórico en diferentes ciudades europeas y estadounidenses las universidades de masas, en correspondencia con la importancia que fueron adquiriendo los conocimientos y la información en las transformaciones sociales. Afluencia masiva de alumnos llenan centros funcionales que expanden su oferta educativa, se multiplican exponencialmente las carreras y la consabida segmentación de los conocimientos.

Con la contraofensiva neoliberal que se impuso a escala global desde los '80, se suceden vertiginosos cambios sociales, políticos y económicos; entre otros, la irrupción de la teoría del New Public Management, se encargó de introducir instrumentos y lógicas de la organización de empresas dentro de las instituciones públicas. Estos procesos terminan por consolidar la formación universitaria como una mercancía, sujeta a los mecanismos de valorización del mercado. A manera de ejemplo, en las universidades europeas, donde históricamente ha existido una fuerte tradición de gestión y financiación pública, comienza un proceso de "privatización" (encuadrada en la crisis del welfare) que alcanza su máxima con la implantación del proceso de Bolonia iniciado en 1999.

Pero no podemos hablar de un contexto de crisis universitaria, sin articularlo directamente con el cambio en la oncología del capitalismo; este cambio es bastante complejo de explicar y mucho se ha escrito sobre el tema por lo que creemos no sea el caso expandirnos mucho en este nudo, sin embargo si nos parece oportuno subrayar algunos puntos:

- En el conjunto de la producción postfordista², la cooperación social que se producen entre los sujetos es la materia prima en la cual se disputan y negociaciones formas de captura capitalistas y producción del común. Vamos a bajar esta hipótesis, quizás a un nivel muy concreto para ilustrarla: Flickr, una aplicación de lo que se ha venido a llamar web 2.0, donde cualquier persona puede gratuitamente intercambiar información y colgar sus fotografías. De esta manera una inmensa red social desterritorializada ha conseguido producir un gigantesco banco de imágenes. Este proceso de colaboración, termina por mostrarnos su lado problemático cuando algunas de estas imágenes, nacidas del intercambio de afinidades y saberes, terminan siendo apropiadas y rentabilizadas por individuos sin que la riqueza se distribuya entre todos los sujetos que han intervenido en la producción. Un diseñador que utiliza para una campaña de publicidad (pagada claro está) una fotografía que encontró en Flickr y que luego manipuló, no va buscando al

1 "Es importante aclarar que entendemos como modo de producción (capitalista) no sólo una configuración económica particular sino un conjunto de formas de vida, una constelación social, antropológica y ética" (Virno, 2003). Es decir, el capitalismo como una forma de subjetivación, una forma de gobierno basada en la explotación y el disciplinamiento de los cuerpos y no tan sólo como proceso endógeno del ámbito económico.

2 "En la época del capitalismo fordista, de organización científica del trabajo (taylorismo) en las cadenas de montaje, la producción de valor estaba basada en un sistema de fábricas que daban trabajo a la mayor parte de la población, el cual vivía acompañado en el mundo desarrollado de un sistema social y económico de bienestar: el welfare State. En el capitalismo fordista la producción era material y el lugar de organización de las luchas era la fábrica. Posteriormente, después de las luchas del 68, la producción de valor se desplaza de las fábricas, de los lugares de producción del capitalismo fordista, a toda la ciudad. Es la producción de signos, lenguaje, formas de vida, afectos y comunicación la que se convierte en hegemónica y central para la acumulación de valor. El capitalismo pasa de tener una naturaleza material a otra de carácter inmaterial, basada en la producción de bienes inmateriales. Términos como sociedad de la información, economía del conocimiento o capitalismo cognitivo ...se colocan como los significantes de descripción de la era postfordista. (En: <http://www.exit-raval.net/>).

sujeto que produjo dicha imagen para retribuirle y es más, en la mayoría de ocasiones el diseñador empleará herramientas jurídicas (licencias copyright, derechos de propiedad intelectual, etc) para monopolizar y beneficiarse de lo que considera “su producción”.

- La división entre tiempo de trabajo y no trabajo deja de ser operativa, en la medida que esta forma de acumulación postfordista involucra la totalidad de las capacidades humanas en el conjunto de la producción. La demanda constante de generar ideas, “ser creativos”, “ser tu propio jefe”, el llevarnos la computadora a casa, etc. han hecho que esa antigua división de espacios y tiempos (trabajo/ocio, fábrica/casa) sea obsoleta. O como alguien a dicho: el problema del trabajo sin fin.
- En esta nueva forma de producción basada en intangibles, hablamos de trabajo cognitivo. Esta categoría no hace referencia a un grupo social determinado que basa su producción en los conocimientos (intelectuales, investigadores, diseñadores, etc.) por el contrario estamos hablando de una categoría que recorre todas las actuales formas de producción³.

En esta nueva forma de acumulación en donde las relaciones sociales, afectivas, la información, las redes de cooperación, adquieren una importancia primaria como factores de producción y se integran en los procesos de valorización económica; la universidad ha dejado de ser el lugar por antonomasia donde se encuentra y valoriza la producción e intercambio de saberes. Se ha convertido en productora y reproductora de un mercado formativo a escala global (masters, cursos de especialización, etc.), donde ya no es importante que hayas estudiado en la universidad, sino *en qué* universidad has estudiado. Enquistadas en las ciudades y con organizaciones internas segmentadas, a menudo las universidades funcionan como empresas transnacionales que capturan “individuos talentosos” (a base de burocráticos sistemas de becas) fomentando y perpetuando una competencia predatoria entre individuos.

En este marco de crisis sistémica global (política, representacional y financiera), donde los confines y fronteras desaparecen y se multiplican, donde se replantean la función del estado-nación como administración y se instauran nuevos modos de producción que conviven en el mismo tiempo y espacio con antiguas formas de explotación que creíamos olvidadas, donde categorías como centro/periferia, primer/tercer mundo dejan de ser operativas⁴; estudiar la crisis de una institución central de la modernidad, nos permite analizar estos cambiantes procesos globales de acumulación y explotación que no distinguen divisiones territoriales per se, ya que “la geografía del capital no es ya una geografía que se puede reconstruir alrededor de confines claros entre centro y periferia, desarrollo y subdesarrollo” (Mezzadra, 2005)

3 No se trata de pensar el modo de producción actual como la superación de una forma de acumulación anterior “cuando el saber y el lenguaje devienen la principal fuerza productiva, se da una desenfrenada multiplicación de modelos de organización del trabajo...una ecléctica convivencia... el postfordismo reedita todo el pasado de la historia del trabajo”(P.Virno, 2003) y con el toda las formas de explotación que se han dado. Para mas información sobre estas categorías: P.Virno, Gramática de la multitud, Traficantes de sueños, Madrid 2002. / vva, Capitalismo Cognitivo, Traficantes de sueños, Madrid 2004

4 “No porque el centro y la periferia no existen más en absoluto, sino porque su relación se descompone y rearticula continuamente al interno de las metrópolis, en tanto estas son espacios inmediatamente globales” (Colletive Edu-Factory,2008)

Y si en última instancia lo hacemos, es porque vemos en esta crisis universitaria una oportunidad de experimentar líneas de ruptura a estas formas de acumulación, que no son otra cosa que formas de gobierno y de producción de subjetividades.

Y entonces...

Cuando estuvimos en la Facultad, nunca esbozamos estas posibilidades de ruptura; sentíamos la necesidad de que algo debía cambiar pero nunca supimos potenciar esta disconformidad. Queríamos cuestionar una Facultad de Arte, forjada a partir de una academia, que desarrolla una perspectiva pedagógica ambigua en donde se cruzan dos formas de enseñanza artística gestadas en Europa y operativas hasta mediados del siglo pasado (nos estamos refiriendo a los programas logocéntrico y antropocéntrico de la educación artística)⁵, cuya función principal es la reproducción de un conjunto de saberes en detrimento de la investigación, saberes ajenos al tejido social y que por lo tanto entienden el arte como un campo excepcional ajeno a los procesos sociales, económicos.

Necesitábamos desmontar esa única manera de entender y por ende enseñar arte, que reproducía unas jerarquías donde el productor cultural es incapaz de entenderse como un sujeto político y que más bien alienta el imaginario del artista como individuo creador aislado.

Dado nuestro recorrido formativo, podemos acotar que estas problemáticas no solo atañen a una ciudad segmentarizada, jerarquizada, estratificada como Lima, sino que recorren muchas facultades de arte a escala global, “creo que las escuelas de arte en general han contribuido a perpetuar el problema, y no creo que nosotros lo hayamos evitado. Creo que durante mucho tiempo los artistas se han sentido cómodos en su papel de seres sometidos e infantilizados, periféricos, que solo tienen una importancia tangencial en la sociedad.” (C. Becker, 1995)

...Sin embargo

Nunca llegamos a articular una crítica lo suficientemente sólida, mucho menos llevar adelante ningún tipo de proceso colaborativo que exceda la autorreferencialidad de la Facultad y posicione el conflicto como práctica gestora de transformación social.

Sin caer en el victimismo autocomplaciente, analizando nuestro pasado y haciendo una autocrítica, podemos decir que nos equivocamos: no se trataba de orientar nuestra fuerza a la consecución de un cambio en una forma de enseñar, cambiando una cúpula directiva. Era mucho más pertinente pensar la crisis de la Facultad de Arte, dentro de la crisis universitaria y desde ese marco impulsar procesos que nacieran de la articulación de nuestras singularidades y que atravesaran tangencialmente otros sectores, otras luchas. Más pertinente es desplazar las preguntas a nosotras y a nuestra capacidad de sustracción productiva, de autorganización, a

5 Aunque las autoras no comulgamos con el marco analítico de buena parte del libro, consideramos pertinente el compendio que se realiza sobre modelos en la educación artística en: Imanol Aguirre, *Teorías y prácticas en Educación artística. Ideas para una revisión pragmatista de la experiencia estética*, Universidad Pública de Navarra, 2000.

nuestra capacidad de gestar nuevas formas institucionales⁶ capaces de moverse en el vértice entre universidad y metrópolis, dentro y contra un capitalismo global y unas formas de vida basadas en la acumulación especulativa. Por que allí donde los procesos de valorización capitalista fragmentan, individualizan, nosotras pensamos que es mucho mas importante desarticular esta forma de gobierno y proponer "una nueva composición sobre una línea de fuerza que tiene su definición en la producción del común" (Collective Edu-Factory, 2008)

No es a la institución Facultad de Arte PUCP, a quien debemos orientar nuestras críticas (o por lo menos no es la única), sino a la institución universitaria en su conjunto y por ende a unas formas de gobierno que nos multiexplotan. ¿Como encontrar en la universidad un espacio de enunciación? ¿como desarrollar procesos dentro y contra ella? ¿como podemos articular nuestras subjetividades, organizarnos para desarrollar esa doble función: salir de la apabullante autorreferencialidad del campo artístico y a la vez vincularnos con otros procesos sociales? ¿cuál es y cuál queremos que sean las funciones de las instituciones artísticas? ¿podremos no tan sólo resistirnos sino sustraernos productivamente a unas formas de gobierno? Formas de gobierno que nosotros reproducimos en nuestros cuerpos, convirtiéndonos a la vez en explotadas y explotadoras ¿como podemos criticar y criticarnos, transformar y transformarnos, afectar y ser afectados?

Esas fueron algunas preguntas que nunca nos hicimos, esas son algunas de las preguntas que ahora nos hacemos y que consideramos urgente respondernos entre todas. A manera de inspiración podemos decir que ya operan nuevas formas institucionales nacidas de diferentes experiencias de cooperación social y que tiene como finalidad principal la producción del común⁷. El proyecto global Edu-Factory, los dispositivos de autoformación que operan dentro y contra la universidad, las prácticas de autonomía impulsada por diferentes movimientos sociales y materializada en infinitos centros sociales, las experiencias de investigación militante, son solo algunos ejemplos impulsados por aquella multitud que es reacia a la obediencia, reacia a ser representada...nosotras todas.

6 Para un acercamiento a la noción que compartimos de instituciones: Raúl Sánchez Cedillo, *Hacia nuevas creaciones políticas. Movimientos, instituciones, nueva militancia*, en <http://transform.eipcp.net/transversal/0707/sanchez/es>

7 "Para nosotros, lo común no existe en la naturaleza sino más bien es el objeto de una relación social entre el antagonismo y la producción social, es decir, lo común que nos interesa es continuamente producido por la cooperación social y no es un commons que goce de existencia propia. En este sentido Read (Read, 2003) define lo común como el movimiento conflictivo entre la producción colectiva de la subjetividad y el intento continuo del capital de reducirla a su valorización." (Gual, Lovaglio, Felices, *La empresa imposible*, en <http://www.ypsite.net/biblio.php>)

BIBLIOGRAFÍA

vv.aa, *Capitalismo Cognitivo, propiedad intelectual y creación colectiva*. Traficantes de Sueños, Madrid, 2004

vv.aa, *Producción cultural y prácticas instituyentes*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2008

Paolo Virno, *Gramática de la multitud*, Traficantes de sueños, Madrid, 2002.

Edu-Factory collective, *Università globale. Il nuovo mercato del sapere*. Manifestolibri, Roma 2008.

Sandro Mezzadra, *Derecho de Fuga*, Traficantes de sueños, Madrid, 2005.

WEBGRAFÍA

<http://www.edu-factory.org>

<http://eipcp.net/transversal>

<http://sale-docks.org/gui>

<http://radical.temp.si/>

www.universidadnomada.net

www.traficantes.net

www.exit-raval.net